

# Blas de Lezo, El Almirante Invicto

Un fragmento de la historia de España puede verse en la exposición presentada en la Casa de Cultura



Maqueta de la batalla de Cartagena de Indias y Castillo de San Felipe

---

**Cristina Eguíluz Casanovas**

Un fragmento de la historia gloriosa de la Armada española en plena sierra madrileña. En una única sala de la Casa de la Cultura de Fresnedillas de la Oliva se exhibe la última gesta de **Don Blas de Lezo y Olabarrieta**. Cartografía, uniformes militares, cuadros, esculturas traídos de ultramar sorprenden al visitante conocedor de las batallas del navegante vasco bajo el reinado de Felipe V.

La visita comienza con un precioso vídeo explicativo del sitio de Cartagena de Indias, una costa recortada por las caribeñas aguas cristalinas. Fuertes y baterías repartidos de forma estratégica entre el frondoso bosque de palmeras. Bocagrande y Bocachica.

---

**Defendió Cartagena de Indias ante los repetidos intentos de asedio de los ingleses**

La importante plaza española que mantenía la hegemonía del **Imperio español** en el Caribe. Ante los repetidos saqueos e intentos de saqueo, ataques e incendios de franceses e ingleses, el sitio fue reconstruido y ampliado por ingenieros españoles, una nueva configuración defensiva que sería determinante en las batallas contra el ataque de las naves inglesas.

Quién si no el almirante Blas de Lezo podía llevar a cabo la contundente defensa de los españoles ante los repetidos intentos de asedio de los ingleses. Felipe V encomendó su defensa al veterano marino y nombró como Virrey de Nueva España a Sebastián de Eslava.

Tras el fallido intento del General Waterhouse a la isla de La Guaira, el comandante inglés Vernon ataca la plaza de **Portobelo** en el istmo de Panamá llevándose diez mil pesos como único botín. Los panfletos propagandísticos circularon por Londres ridiculizando el poder de la corona española con dibujos de castillos en el aire mientras los ingleses navegaban a bordo de sus barcos se llamaban a sí mismos comerciantes. Quizás por los ataques corsarios a los buques españoles cargados de mercancías que hacían la ruta marítima de La Habana a Cádiz, ruta que completaba la más larga travesía marítima comercial hasta entonces: el **Galeón de Manila**, zarpaba de Filipinas hasta Acapulco (México) cargado de especias, sedas, piedras, metales preciosos... tantas veces interceptado por los piratas ingleses. En la Guerra del Asiento (1739-1748) en el Pacífico, el comodoro británico Anson primero sucumbió ante el oficial naval Pizarro en aguas del Cabo de Hornos y sin embargo consiguió apresar el botín del galeón comercial español en el mar de la China; por entonces el pirateo inglés era premiado en Londres.

Pero volvamos al Atlántico donde se centró la Guerra del Asedio en el sitio de **Cartagena de Indias**. En 1740 el Comandante Vernon animado por el éxito de Portobelo magnificado en la metrópoli, inició lo que consideró una tentativa contra el objetivo primordial, Cartagena de Indias. Seis barcos incluida la nao capitana "Galicia" enviada desde Ferrol y cuya maqueta se expone en la sala de Fresnedillas, con tres mil hombres, frente a 186 buques ingleses y más de veintitrés mil soldados, la mayor flota desplegada por la **Royal Navy**, la Contra Armada Inglesa. El despliegue fue superior en 60 barcos a la Armada Invencible de Felipe II, una flota similar a la enviada en 1589 por Inglaterra desde la derrota del ataque a La Coruña y Lisboa en tiempos de Drake (1589).

El **virrey Eslava** había reforzado los fuertes junto al coronel de Cartagena, Carlos Vernaux. En la primera ofensiva, Blas de Lezo mandó llevar las baterías de los navíos a tierra repeliendo el ataque de los cañonazos sin caer en la trampa de desplegar toda la defensa y desvelar las fuerzas españolas muy inferiores en número y artillería.

Tres meses después en mayo de 1740 la segunda ofensiva con trece buques ingleses fue repelida por las fuerzas españolas, seis navíos en línea cercaron la flota inglesa expuesta a los continuos tiros de los soldados españoles. La retirada de los buques ingleses dejó algunos daños en los edificios de la ciudad, incluida la catedral.

Pasado un año, **Vernon** prosiguió en su empeño por tercera vez desplegando toda la flota y artillería con los soldados virginianos enarbolando la bandera amarilla y los esclavos negros de Jamaica.

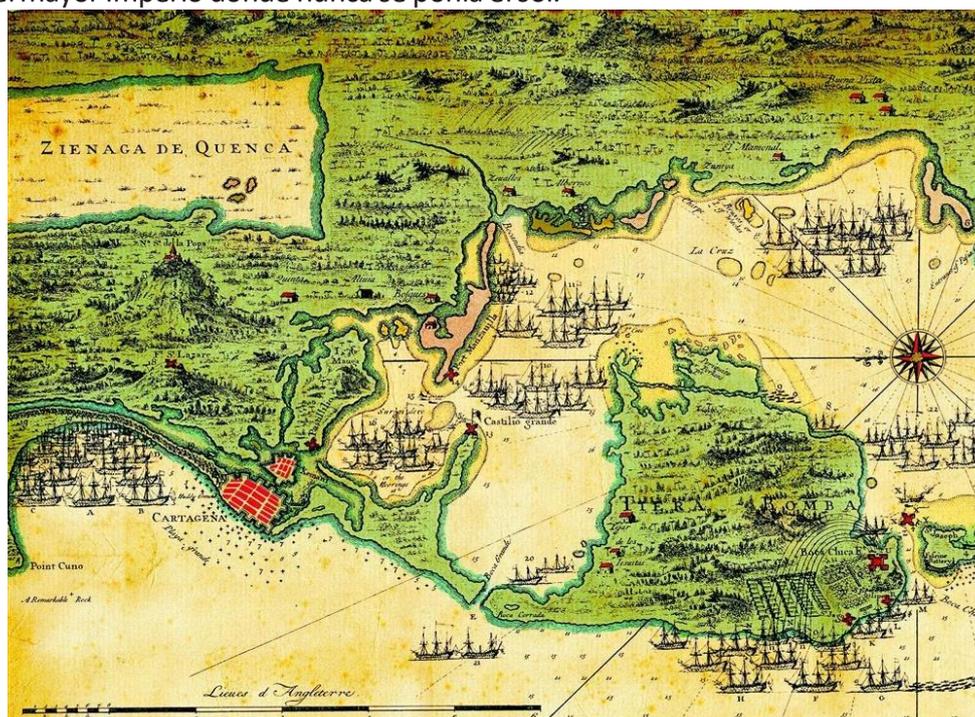


Retrato de Blas de Lezo, Museo Naval de Madrid

En marzo de 1741, el combate por mar con la nao Galicia de capitana hubo de replegarse a tierra en defensa de la ciudad hacia el **Castillo de San Felipe de Barajas**. Vernon se apresuró a transmitir la victoria a través de un correo de Jamaica a Inglaterra, en esta ocasión llegaron acuñarse monedas por orden del rey Jorge II celebrando la victoria. El asalto al Castillo no fue más que un intento frustrado donde las líneas desoldados inglesas cayeron ante el fuego defensivo del fuerte, Blas de Lezo había hecho cavar un foso alrededor de las murallas evitando que las escalas de los asaltantes alcanzaran el castillo.

La masacre de la tropa compuesta por soldados ingleses, negros jamaicanos y milicias de Virginia unida a las enfermedades de los ingleses embarcados en los navíos encerrados en la bocana, hicieron desistir a Vernon, levantar el asedio y regresar a Jamaica. Se hicieron hundir dos buques españoles cerrando el paso de Bocachica.

Las bajas: seis mil hombres de la Royal Navy frente a mil españoles de la Armada, la mayor derrota de la corona inglesa sufrida hasta el momento. El sitio de Cartagena de Indias y la hegemonía de la corona española en el Atlántico quedaron salvaguardados, el virrey Eslava ascendido a capitán general de los reales ejércitos, el almirante inglés Edward Vernon destituido de la flota y el veterano marino don Blas de Lezo moriría seis meses después alejado de su familia sin recompensa ni reconocimiento por sus logros. Veinte años después, bajo el reinado de Carlos III su hijo fue nombrado **marqués de Oviedo**. Sólo queda incluir su nombre en los libros de historia, una parte de la historia del mayor Imperio donde nunca se ponía el sol.



**Cartagena de Indias, plaza española en el Caribe 1740 (National Geographic)**